



Lic. ROCIO GUADALUPE MENDEZ CANCINO

MTRA. MARIA DEL CARMEN CORDEO GORDILLO

TESIS: ANALISIS E INTERPRETACION DE RESULTADOS

TALLER DE ELABORACION DE TESIS

9° CUATRIMESTRE

PSICOLOGIA

Comitán de Domínguez Chiapas a 3 de julio de 2020

CAPITULO IV

ANALISIS E INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS

4.1 CARACTERISTICAS DEL SUJETO DE ESTUDIO

Se estudiara el caso de una persona del sexo femenino de 22 años de edad, por petición de la misma se mantendrá su identidad en anónimo.

La persona es de tez moreno claro, mide 1.57 cm, de ojos cafés oscuros, delgada, cabello de color café y largo. Actualmente estudia una licenciatura, se le nota un poco nerviosa, y callada. Vive con sus padres y un hermano.

Ha cedido amablemente a contar su historia con respecto al tema de abuso sexual infantil.

4.1.1 HISTORIA DE VIDA

“Tengo muchos recuerdos, pero en ocasiones me estresa el no poder recordar cuando, como y donde fue la primera vez que comenzó todo”

- **ETAPA DE 0 A 2 AÑOS DE EDAD**

“No recuerdo con exactitud qué fue lo que sucedió durante ese tiempo, creo que realmente no recuerdo nada por mí misma, lo que se es debido a lo que mis padres me han contado.

Fui la última hija de un matrimonio que llevaba 3 hijos varones, el mayor se llama Alberto, el de en medio se llama Manuel y el más pequeño Juan Carlos; tanto mi mamá como mi papa querían con ansias que una niña llegara a sus vida, mis hermanos por el contrario no les agradaba tanto la idea de tener a una hermana. Mi mama dice que cuando estaba por aliviarse e irse a la clínica, mi hermano el que esta antes de mí, se paró y le dijo: -si es niño, BIENVENIDO, pero si es niña, esto le va esperar- mostrando los puños con sus manos.

Efectivamente fui niña, y al llegar a casa mi papá dice que mi hermano hizo todo lo contrario, corrió a verme, me dio un beso en la mejilla y se puso alegre. Me cuentan

que cada vez que ellos regresaban de la primaria, corrían para ser los primeros en abrazarme, pues el que llegara primero, le tocaba cargarme.

Cuando ya comencé a caminar y a gatear, mis padres me dejaban sola a cargo de mis dos hermanos menores, puesto que el mayor tenía sus cosas que hacer. Tengo un vago recuerdo de mi primera palabra, fue una ocasión en la que estaba haciendo un hoyito en la pared y llega mi hermano Juan Carlos y le sopla, todo el polvo se me vino a la cara y a los ojos, fue ahí donde gritaba **otogo**, esa fue la primera palabra que dije, y hasta la fecha ni siquiera se el porqué de esa palabra pero me causa risa.

Recuerdo que debido a que era la única mujer en mi familia, me la pasaba jugando a cosas de hombre, era la única manera en que me dejaban jugar con ellos.

Tengo tres primas la mayor me lleva únicamente 20 días que es más grande que yo, y cuando llegaba a la casa podía jugar a los trastecitos y a las muñecas, porque diario me la pasaba jugando a las canicas, a los carritos, a las luchas, bueno a mí me golpeaban por andar de metida.

Fui la única mujer en mi familia, y la última, tuve de cierta manera privilegios que mis hermanos no tuvieron, como por ejemplo, ropa nueva, zapatos nuevos, tuve fiesta en mi bautizo, con música y todo, y cada que mis papás están contando esa historia, noto que dos de mis hermanos se molestan conmigo, y comienzan a decir que fui muy consentida, y que por eso ahorita no serviré de nada. Pero yo me pongo a pensar que la culpa no fue mía, las cosas que me dieron no las pedí, simplemente así paso y así tuvo que ser. Aunque quizás por eso me paso lo que me paso.”

- ANÁLISIS

Al hablar de los sucesos que pasaron durante esta etapa, se le puede notar un volumen bajo de voz cuando menciona a sus hermanos, además de que se cohibe y baja la mirada, cuando habla de juegos con su prima y de su primera palabra es donde ella ve a los ojos y sonrío;. Jugaba con sus hermanos para sentirse parte de su familia, sin importar que la golpearan.

Por lo que ella cedía a lo que ellos le dijeran con tal de estar con ellos. La persona presenta falta de afecto y cariño por parte de estas personas.

- ETAPA DE 2 A 4 AÑOS DE EDAD

“En esta edad tengo más recuerdos, me gustaba jugar con mis primas, con unos amiguitos de aquí de mi barrio, ellos también eran hombres pero jugaba mejor con ellos que con mis hermanos, cada vez que ellos venían a mi casa nuestro juego eran de policías y ladrones o a las canicas, que siempre en las canicas yo les ganaba todas, ya tenía una bolsita llenas y si querían jugar otra vez se las vendía, (se ríe).

Aquí hice mi primer viaje que por cierto no fue el mejor debido que me Marie y vomite todo el camino, fuimos a Tuxtla con mi mamá y mi hermano mayor, era el bautizo de mi prima. Puedo decir que fue el mejor día de mi vida. Llegar a otro lugar, estar en un restaurante lleno de puros juegos infantiles, rodeada de niños y niñas de mi edad y también niños grandes. Comer chucherías, frutas, de todo. Pero lo que más me gusto fue la piscina de pelotas, de ahí no salía.

En el video que mi tía tiene puedo notar que estaba más que feliz.

Mi hermano Manuel es el de en medio, y me quería demasiado, era consentidor, me enseñaba a hacer las cosas, y cada que regresaba de la escuela siempre me llevaba un chocolate, era del mismo todos los días, no había día que no me comiera uno. Por lo tanto siempre lo defendía a él, cuando mis hermanos se peleaban, y mi mamá preguntaba que quien había tenido la culpa, yo siempre decía que eran mis otros hermanos, que Manuel no había hecho nada.

Siempre estaba con él, cada vez que salía me quedaba triste, y cuando regresaba salía corriendo a alcanzarlo. Mis otros hermanos se sentían celosos porque solo estaba atrás y atrás de él, me decían que parecía garrapata, Manuel solo me decía, ni les hagas caso.

En esta edad fue cuando iniciaron las burlas por parte de mi hermano Juan Carlos, comenzó decirme chalupa, tonga, lombriz, eso de lombriz me lo decía debido a que siempre he sido delgada, y una infinidad de apodos, obviamente eso me molestaba

demasiado, pero no sabía cómo defenderme, únicamente me ponía a llorar y me quejaba con mi mamá. Mi hermano Manuel me defendía regañándolo y diciéndole que no siga porque si no él le iba pegar. Era de esperarse que no hizo caso y eso me afecto demasiado porque me creía todo lo que me decía, cada insulto que me aventaba me lastimaba y me ponía triste.

De ahí comenzó a pegarme, no de puños y todo eso sino que cada que pasaba cerca de él, me empujaba, me pellizcaba, me trababa los pies, me daba un zape, me daba con el nudillo de su dedo, y me dolía, me ponía a llorar y mi mamá lo regañaba. Claro que también yo muchas veces tenía la culpa porque era rasquita. Pasaba muy cerquita de él habiendo un gran espacio, me hacía que me resbalaba para poder meterle un golpe y me iba peor.

Lo raro de todo esto que cuando mi mamá estaba en casa mi hermano y yo no parábamos de pelear, de pegarme y así, pero cuando mi mamá salía por mandados, y me quedaba con él era un amor, cariñoso, me compraba cosas y nos poníamos a ver películas, nunca me dejaba sola ni siquiera con mi hermano Manuel. Pero una vez llegando mi mamá me aventaba hasta allá.

Algo que si se me hace muy raro, fue que como a la edad de los 4 años más o menos comencé a tener pensamientos suicidas, me repetía varias veces en la mente que me quería morir, era consecutivos los pensamientos, (me quiero morir, me quiero morir). Hasta que hubo una vez le dije a mi mamá que me quería morir y ella se espantó pero también me regaño. Y desde ese regaño pues ya no lo pensé más.

Ahí entre al kínder y estaba tan feliz por estar en mi primer día de clases, no llore y tampoco me dio miedo quedarme sola en la escuela. Me la pasaba muy contenta porque además entre junto con mis primas, y jugábamos a muchas cosas, claro a veces peleábamos y ya no nos hablábamos, hasta que se nos pasara. Como mi tía iba por nosotros a la escuela me quedaba en su casa y jugaba aun más con mis primas.

Entrar al kínder me gustó mucho puesto que ya no pasaba todo el día en mi casa, llegaba por las tardes cuando mi mamá iba por mí a la casa de mi tía, hacia mi tarea, comía, me bañaba y me ponía a ver caricaturas.”

- ANÁLISIS

Debido a todo lo que se relata en esta edad, su hermano posiblemente ya estaba planeando el cómo manipularla para que ella no dijera nada acerca de lo quería hacerle, además de que como antes mencionó que no la dejaban jugar y de un tiempo a otro su hermano Manuel comenzó a acercarse demasiado a ella, defendiéndola y regándole un chocolate diario.

Ella menciona que hubo un tiempo en el que tuvo pensamientos de querer morirse, a lo que lleva a pensar que posiblemente su hermano había comenzado a tocarla y ella había bloqueado ese recuerdo traumatizante y por lo cual no sabía por qué de su pensamiento. Hace mención también que cuando ingreso a la escuela a nivel preescolar ella menciona que se sintió muy bien porque ya no estaría todo el día en su casa, por lo tanto esto también se debe a que quería escapar de alguien que vivía ahí, pero era de esperarse que no dijera nada por el cariño que le tenía a su hermano. Además de que su hermano Juan Carlos posiblemente tenía sospechas de lo que le sucedía y por eso cuando su madre no se encontraba en casa la cuidaba demasiado.

• ETAPA DE 4 A 6 AÑOS DE EDAD

“Yo continuaba en la escuela y tenía muchos amiguitos ahí, tenía en particular una maestra que era muy buena, paciente y dedicada a su trabajo, no estaba enseñando a leer, y realizaba actividades muy bonitas y divertidas.

Mi hermano Manuel aun me llevaba chocolates todos los días,

Cuando tenía cinco años, estaba de segundo en el kínder, habían demasiados problemas con los padres de familia respecto a las despensas y a los desayunos,

el comité no estaba de acuerdo. Por lo que mi mamá opto por cambiarme de escuela y me metió a la Belisario. Yo me puse triste porque dejaría de ver a mis primas y a mis amiguitos, pero tampoco puse resistencia.

Me sentía rara en esa escuela, todo ya se conocían y tenían amistades ya hechas, era la única que no encajaba en ningún grupito y me desanimaba, pues a la hora de recreo me quedaba en el salón sola, ahí desayunaba, hasta que entraran todos de nuevo.

Recuerdo que hubo una ocasión que intente sentarme en la mesa donde estaban las niñas populares como le llaman ahora, al verme me hicieron caras, pero no me importo, me senté, y comenzaron a hacerme platica y una de ellas me dijo que: -si quieres estar con nosotras, tendrás que hacer lo que nosotras digamos, y queremos que nos hagas la tarea.- yo dije que si porque no quería estar sola en la primaria. Creo que fueron como dos o tres veces nada más que estuve con ellas, porque entro también una nueva niña y nos hicimos amigas hasta que salimos de la escuela.

Ya casi en el último año a mi mamá se le complico ir a recogerme y le pidió de favor a una maestra que si podía llevarme, ya que pasaba frente a mi casa siempre, ella dijo que sí, pero a mí no me gustaba porque pasaba todos los días después de las clases a la supervisión y se tardaba como una hora, nos metía con ella, porque éramos dos niñas, pero nos aburríamos y nos daba hambre. Muchas veces se entretenía platicando.

Hubo una ocasión en la que sentí mucho miedo y me puse a llorar, la maestra ya sabía dónde vivía, y ese día yo se me ocurrió la idea de ponerme pegada al cristal del carro para que el sol me calentara la cara y le dijera a mi mama que tenía fiebre. Iba tan distraída que se me olvido recordarle que iba a bajar y me paso de largo, afortunadamente me di cuenta a tiempo y le dije: -maestra yo bajo- ella frena de golpe y se voltea bien enojada y me dice, porque carajos no me avisaste antes, ni creas que te voy a regresar, te regresas caminando. Lo bueno fue que no estaba tan lejos, me baje y venia caminando en la orilla de la carretera, y me vuelve a gritar,

que te bajes de la pinche carretera. Entre llorando a mi casa y le dije a mi mamá que no quería seguirme viniendo con ella.

Al día siguiente fue mi hermano Manuel por mí, estaba feliz que hubiese ido él. La maestra le explico y me dijo que yo me había tenido la culpa, me hizo quedar en mal. En el camino Manuel me dijo que no le creía a ella sino a mí, y que no le iba a decir a mi mamá que yo había tenido la culpa.

También recuerdo que llegaba un señor a mi casa que lo quería mucho, llegaba buscándome para dejarme mi leche de vaca, los días que él llegaba me ponía muy contenta y feliz.

Tengo un recuerdo que me causa complejo puesto que no sabía que era lo que estaba pasando. Me da un poco de pena contarlo porque pertenece a mis padres, pero ese hecho tuvo mucho que ver en mi vida.

Mi papá casi nunca estaba en casa, como trabajaba en camiones pesados se iba por días, yo dormía con mi mamá, y un sábado mi papa regreso a la casa y pues el domingo por la mañana, como a eso de las 6 am me desperté y entre que abría y cerraba los ojos, había notado que mi mamá se andaba moviendo, entonces cuando logre despertarme bien, vi a mi mamá de espaldas y mi papá le andaba acariciando las nalgas, pero lo que me espanto fue que mi mama tenía los calzones abajo a mi papá no vi si estaba vestido o no, solo vi que la andaba besando, cuando mi papá se da cuenta que yo los andaba viendo, suelta a mi mamá y le dice que me vea, mi mamá se voltea y me tapa y me dice duérmete hijita y me abraza.

Ese mismo día yo andaba preguntando a cada ratito que era lo que estaban haciendo, que porque se estaban besando y porque mi papá acariciaba sus nalgas y ella no tenía ropa. Ella me dijo que yo estaba alucinando, y que dejara de hacer preguntas, que mejor me pusiera hacer mi tarea, le fui a preguntar a mi papá y me salió peor, solo me dijo: ahhh tuu y se fue. Mi prima es mayor que yo por 20 días, y por eso a veces ella mandaba más.

Yo tenía duda del porque hacían eso, así que seguí preguntando y como ya había hartado a mi mamá me dijo, pues porque tu papá me quiere y solo me está

acariciando, me está consintiendo nada más, y le pregunte que porque se estaban besando, y ella me dijo, que porque se querían. La última pregunta que le hice fue que si hacer eso era malo. Ella me respondió que no, no era malo y que ya dejara de hacer preguntas, como vi que ya se había molestado ya no seguí, total ya me había respondido.

A los seis años salí del kínder y estaba ansiosa por entrar a la primaria, pues iba a volver a encontrarme con mis antiguos compañeros.

- ANÁLISIS

Fue un tiempo confuso para ella, pasó por cambios escolares que le causaron ella inseguridad, tristeza y debido a que tuvo que pasar de un ambiente en el que ya estaba adaptada a uno totalmente nuevo para ella, en el que no tenía amistades, probablemente le causó baja autoestima. Por ello fue que cedió a hacer lo que las niñas le pedían, para no sentirse sola.

El caso de la maestra y la alianza que hizo con su hermano, fue una manera de chantaje, no debemos descartar la posibilidad que en esta etapa su hermano continuaba tocándola, aunque ella no lo recuerda debido a que ha bloqueado totalmente ese recuerdo porque resulta doloroso.

Los padres cometieron graves errores; el primero de ellos fue que permitieran que ella durmiera con ellos, debieron de darle su espacio y comenzar a enseñarle que también ella tiene su propia intimidad y que debe de ser respetada. En segundo el tener relaciones sexuales aunque ella estuviera dormida, era de esperarse que en cualquier momento ella iba a despertar. Y el más importante, no explicarle lo que realmente estaba sucediendo y por el contrario darle respuestas vagas, se entiende que por pena los padres no explicaron lo que pasaba, pero eso tuvo mucho que ver para que ella aceptara lo que le estaba pasando. Al decirle que lo que hacían era muestras de cariño y que no era malo, le estaban dando a entender que lo que su hermano le hacía también era muestras de afecto y que tampoco estaba mal.

ETAPA DE 6 AÑOS A 12 AÑOS

Aquí regrese a la primaria y me encontré a mis primos y mis amigos que había dejado en el kínder, estaba muy feliz de haber regresado.

Me toco una maestra muy regañona y gritona, que no tenía paciencia para explicar las cosas, me daba mucho miedo su clase, así que hice lo posible para caerle bien y que no me regañara y así fue, además de que como me gustaba estudiar y hacer las tareas, no tenía problema conmigo y no me regañaba. Era muy participativa, me gustaba hablar demasiado, pasar al pizarrón para hacer los ejercicios, pero me encantaba jugar futbol, todos los recesos me la pasaba con mis compañeritos del salón jugando en el campo, y mis primas y las niñas con las que me juntaba se enojaban, no les hacía caso, hasta que comenzaron a decirme que era un niño por hacer cosas de niños, fue ahí donde me aleje de mis amiguitos y comencé a juntarme con ellas.

No me gustaba tanto estar con ellas porque eran muy delicadas, no aguantaban nada, un golpecito y ya estaban llorando y peleaban mucho entre ella. Pero ahí estaba, no me quedaba de otra.

Todos los días al salir de clases me iba a la casa de mi prima, pues ahí me iba a traer mi mamá por las tardes, mi tía nos daba de comer, nos componía el agua para que nos bañáramos y después hacíamos tarea y ya luego jugábamos. Eso era de todos los días, y cuando yo me peleaba con mi prima me decía que no me iba a dejar entrar en su casa, si lo hacía pero mi tía la regañaba.

Eso fue en cuestiones de la escuela todo marchaba bien en mis estudios, calificaciones, tareas, proyectos, todo iba bien.

Ahora con respecto al tema del abuso sexual, fue en esta etapa cuando pasaron muchas cosas, y cuando lo recuerdo me doy pena, vergüenza, y tristeza. Pero bueno aquí va...

Antes de comenzar quiero agregar que desde que me pasaban esas cosas tuve como un interés grande de saber cosas del sexo, además de que me gustaba ver a personas teniendo relaciones sexuales, sea en la televisión o en algunos libros, y agarre una maña de masturbarme, no me tocaba ni nada, simplemente cruzaba las piernas y los brazos y hacia fuerza, eso me causaba culpa también.

Mi hermano Manuel buscaba cualquier momento en el que estuviéramos solos, muchas veces mi mamá estaba en casa pero ocupada en sus oficios y nosotros dentro de la sala o el cuarto, era obvio que mi mamá no sospecharía de su hijo y menos de que estuviera haciéndome cosas.

Puedo decir que nunca hubo penetración porque una doctora me lo confirmo cuando fui a consulta por una infección vaginal que tenía.

Recuerdo que una vez mi mamá estaba lavando ropa, solo estábamos mi hermano Manuel y yo, estábamos en la sala viendo televisión, no tengo claro todo el proceso de cómo fue dándose todo, pero la imagen que tengo grabada en la mente es ver a mi hermano arriba de mí, estábamos vestidos, pero él se frotaba conmigo, estábamos tapados con una chamarra y él me decía: -¿te gusta?, y yo no decía nada solo lo quedaba viendo. En eso empiezo a sentir que comienza a meter su mano dentro de mi pans y comienza a tocarme, yo solo me quedo quieta y sin decir nada, él me decía que no hiciera ruido.

En eso me dice: ¿quieres tocarlo? Y se baja el short y el bóxer y me dice tócalo, prueba cómo se siente y de un segundo me comienza a besar en la boca y comienza hacer movimientos de arriba hacia abajo frotándose su miembro en mi parte íntima. Yo estaba sin moverme y muy dentro de mí ya quería que todo eso terminara, cuando escuchamos un ruido de la puerta, era mi mamá que nos venía buscando para ir a comer, mi hermano se baja rapidísimo de la cama y corre a sentarse al sillón, yo me quede en la cama toda inmóvil. Mi mamá entra y nos pregunta que estamos haciendo, Manuel le dice que él está viendo televisión y que yo estaba acostada. De ese día ya no tengo más recuerdos. Y creo que de las ocasiones que yo recuerdo que mi hermano me hizo lo mismo de ese día son únicamente dos, no sé si fueron más o solamente dos ya no sé.

Otro más fue cuando estábamos en la misma situación, él estaba arriba de mí y en eso yo baje mis manos a sus nalgas para ver si tenía ropa o no y me el me dice; - ¿Qué? Pensaste que estaba desnudo, ¿lo quieres tocar? ¿Te gusta verdad? Y yo solo le dije que no que no se quitara nada porque mi mamá podría llegar. Mi hermano me trataba como si fuera su novia, me besaba y todo.

Después ya no fue solo él. Tengo un primo que es de la misma edad que mi hermano, se llama Rey y se llevaba muy bien con mi hermano, salían juntos, siempre estaban juntos y no recuerdo también en que momento comenzó todo, pero cuando me di cuenta, ese mi primo estaba tocándome también. Él no se subía arriba de mí, y no me decía que lo tocara, sino que me sentaba entre sus piernas y comenzaba a hacerme masajes en mi vagina, yo no sabía si eso era malo o no pero siendo sincera lo sentía tan placentero que ahí me quedaba y cada que él llegaba yo era la que lo buscaba y la que me sentaba entre sus piernas, como quien dice que yo le decía que lo volviera hacer.

No sé si mi hermano Manuel se daba cuenta porque cada vez que mi primo lo hacia él estaba ahí con nosotros.

Con el tiempo me di cuenta que no solo lo hacían conmigo sino también con mi prima, solo que en este caso el que le hacía eso a mi prima era, mi primo Rey y mi hermano Juan Carlos. En una ocasión en un convivio en la casa de mi tía, nosotras hicimos una casita con chamarra, estábamos jugando ahí cuando entro mi primo Rey y nos dijo que nos saliéramos, nos corrió y se quedó a solas con mi prima, yo por chismosa, busque la manera de ver que estaban haciendo, y vi que la andaba besando y haciéndole caricias en sus partes, para ese entonces yo ya tenía miedo con ese mi primo, debido a que sus caricias conmigo cada vez eran más intensas y me causaban dolor, así que en cuanto vi eso, me espante y metí a la casita y les dije, que hacían, él se espantó y se salió, mi prima solo me dijo: hay tu; ni estamos haciendo nada.

En otra ocasión vi que mi primo tenía abrazada a mi prima y como ella tenía vestido, pues él tenía una mano metida dentro del vestido de mi prima y se notaba como la andaba manseando, yo no decía nada porque mi primo me decía que si mencionaba

algo me iba a ir peor y que me iba hacer más cosas, además de que nadie me iba a creer.

Con respecto a mi hermano Juan Carlos fueron dos veces que vi hacerle eso s mi prima, una fue cuando estábamos en casa de ella porque fue cumpleaños de su hermanita, nuestros papas estaban bien tomados así que ya ni nos hacían caso, mi prima nos dijo que fuéramos a su cuarto a ver televisión y nos fuimos todos, mi hermano se acostó al lado de ella y algo dentro de mí me decía que debía de cuidar a prima para que no le hicieran lo que me hacían a mí, así que me puse en medio de ellos, pero mi hermano me regañó y me salí, solo notaba como dentro de la chamarra mi hermano movía sus manos sobre mi prima, me hacía de la ciega, pero estaba viendo que hacía.

La segunda ocasión fue en mi casa en la mañana temprano, mi prima lego con mi tía a hacer un mandado y yo estaba en mi cuarto acostada, pero la sala estaba enfrente, entonces entro mi prima y mi hermano estaba viendo televisión y supongo que pensó que estaba dormida pero no, yo estaba viendo a qué hora entraba mi prima para espantarla, cuando en eso veo que mi hermano comienza a tocar a mi prima y de pronto la acuesta al sillón y comienza a besarla y entonces yo me espante y entro a la sala y le digo: ¡que le estás haciendo!, le voy a decir a mamá, salgo corriendo a buscar a mi mamá y le dije lo que vi, obviamente no me creyeron, me dijeron que no sea mentirosa, que no esté inventando cosas de mi hermano, además mi hermano dijo que solo estaba jugando con mi prima y que yo malinterprete las cosas. Me moleste porque no me creyeron y además me puse triste porque yo estaba diciendo la verdad.

Pasado un tiempo de eso, yo estaba en el cuarto con mi hermano Manuel y mi hermano Juan Carlos, pero estaba platicando con Juan y me andaba dando de besos en el cachete pero así jugando y yo le dije que porque no me daba en la boca y me dice que no, que eso solo lo hacen los novios y no los hermanos, entonces yo le dije pero si Manuel me besa, cuando dije eso, Manuel se sentó y me quedo viendo con cara de enojón que me dio miedo, y Juan me pregunta que como es eso:

entonces ya no le dije como era que me besaba, no se lo dije porque Manuel me estaba viendo con una cara que si me causo miedo.

Yo tenía como 10 u 11 años no me acuerdo bien, y ya me estaba dando miedo estar con Manuel, yo ya no quería que me hiciera eso, y entonces él tuvo su novia y me dejo en paz, pero al que más miedo le tenía era a mi primo, yo ya no quería pero él me tomaba por la fuerza. La última vez que lo hizo sentí demasiado miedo y lo peor de todo es que nadie me creyó. Fue una mañana, yo estaba acostada con mi mamá, cuando llego Manuel y mi primo, estaban platicando mi mamá y en eso yo me baje de la cama porque fui al baño y cuando estaba dentro del baño escucho unos pasos que se van acercando, y de pronto me dice, ¿aquí estas princesita?, vamos a jugar... en eso me pongo rápido mi ropa y salgo del baño y le digo: yo ya no quiero jugar contigo, se enoja y me dice: tú vas a hacer lo que yo quiera, en eso me dio mucho miedo y salí corriendo, el me persiguió y me fui a meterá una bodeguita que tenía mi papá, estaba temblando ahí cuando va entrando y me toma por las manos y me abraza, me carga y me reclina contra la pared. (Esto es un trauma que aún no puedo superar y cada vez que lo recuerdo es como si volviera a vivirlo) y comienza a besarme, comienza tocarme mis piernitas y a tocarme mis partes, en una de esas yo estaba llorando pero logre morderlo, me soltó y caí, si me dolió la caída pero era más mi miedo así que salí corriendo y me fui a donde estaba mi mamá.

Cuando llegue toda fatigada y asustada, le dije lo que había pasado y lo que i primo me estaba haciendo, me dijeron mentirosa, que no esté diciendo cosas sin sentido, que me iban a castigar. Le dije que viera donde lo había mordido, lo único que hizo mi mamá fue preguntarle a mi primo: ¿es cierto? Mi primo claro está que iba a decir que no, así que mi mamá me dijo que ya me estuviera de tonterías.

Fue ahí donde me di cuenta que nunca me iban a creer, eran ya dos veces que les estaba diciendo la verdad y nomás no me creían, yo dije que ya para que le contaba lo de mi hermano, me iba a ir peor.

Desde ese entonces cada que mi primo llegaba, yo me escondía y cada que estaba sola con mis hermanos mejor me alejaba.

Como he mencionado antes no tengo bien en claro los momentos exactos en los que sucedieron por primera vez las cosas, pero comencé a robarle a mi mamá, cuando ella no estaba o se encontraba fuera, le sacaba 5 pesos, 10 pesos, y así. Me sentía tan bien cuando lo hacía, con el tiempo las exigencias eran más, y era una necesidad de robarle pero era solo con mi mamá y era cuando yo sabía que ella tenía dinero, para que no se diera cuenta de que le faltaba, una vez que yo hacía eso, en el momento me sentía bien pero después me sentía con culpa, me es pesos decirlo pero hasta la fecha hago eso, ahora no son 10 pesos ahora son cantidades mayores. Es algo que no puedo controlar, me pongo muy ansiosa cuando quiero controlarme pero no logro hacerlo. Le sigo robando a mi mamá y es únicamente a ella, ese dinero se lo vuelvo a regresar cuando ella no tiene y solo así puedo quitarme la culpa de encima.

ANALISIS:

Es muy probable que la víctima tenga un gran sentimiento de culpa, por ser ella en la que muchas ocasiones buscaba a sus agresores para que la estimularan, ahora lo ve así, pero en ese tiempo recordemos que estaba dentro de una de las etapas de Sigmund Freud en la que el pacer estaba en esos puntos, ella no los buscaba por morbo ni mucho menos por satisfacción sexual, lo hacía porque a ella le resultaba placentero. Además de que se convirtió en protectora de su prima a quien también le hacían lo mismo, ella ya no le parecía un juego divertido, por lo tanto no quería que ella pasara por lo mismo.

La manipulación y el chantaje tanto de su hermano como de su primo han perdurado, pues menciona que nadie de su familia sabe lo que le sucedió, que nunca les dirá nada porque no le van a creer y por el cariño que le tiene a su hermano.

Los padres de esta persona tuvieron un grave error al no escucharla, al no protegerla y al no investigar si era cierto o no lo que ella les decía. Por el contrario le dieron la espalda y le dijeron mentirosa, eso les costó a los padres la confianza

de su hija, ella se dio cuenta que no contaba con el apoyo y la protección de sus padres, entonces tenía que aprender a cuidarse por sí sola. Y todo lo que vivió en esta etapa se iba a ver reflejado de manera negativa durante su vida adulta.

Ella habla acerca de que comienza a robarle únicamente a su mamá, posiblemente lo hace porque ella no le creyó cuando ella necesitaba de ayuda, y de cierta manera está desquitándose, pero además esos son una de las señales de alerta de abuso sexual que se menciona dentro del capítulo tercero. Como también se menciona acerca del interés o desinterés por saber cosas de índole sexual, en este caso fue un despertar de interés por parte de la víctima.

ETAPA DE LOS 12 AÑOS EN ADELANTE

Aquí fue cuando salí de la primaria, e ingrese a la secundaria, de ser una niña hablantina, alegre, divertida, pase a ser alguien callada, que le daba miedo a estar sola, que le daba pena que la vieran sola en la escuela, siempre me gustaba estar acompañada, pero muchas veces sentía que no encajaba con mi grupo de amigas, no porque fueran malas personas, sino porque eran muy alegres y yo no era así.

Con el tiempo fui olvidando lo que había pasado y me decidí a volver a disfrutar de los momentos. Fue la mejor etapa de mi vida, mis amigos, la diversión, los juegos, todo fue tan bonito.

Ingrese a la preparatoria y todo fue hermoso también, tenía a mis amigos, platicábamos, reíamos, se me había olvidado lo que había sucedido.

Lo malo estaba en que no me gustaba usar ropa ajustada, ni faldas, short, vestidos, me sentía incomoda cuando lo usaba, y menos quería que Manuel me viera así. Me vestía con puras cosas holgadas, puros pans, pantalones acampanados, sudaderas, suéteres guangos, tenis, y no me peinaba. Y era por esto que me molestaban mucho, me decían que no parecía niña, que no era femenina, que de donde había salido, en fin un montón más, en parte yo lo usaba porque no me gustaba que los demás notaran que yo era delgada, porque mis hermanos se encargaron de insultarme hasta de lo que me iba a morir con respecto a mi físico; haciendo comparaciones con otras chicas.

A la edad de 18 años tuve un novio, todo era bonito y tierno hasta el momento en que me propuso tener relaciones sexuales, nunca me presiono, me dio mi espacio y mi tiempo, pero cada que estábamos juntos me tocaba, y eso me causo demasiado miedo y me aleje de él. Yo lo quería demasiado pero era más mi miedo que le llegue a tener. El hablo conmigo, me pregunto qué porque reaccionaba así y le conté porque. Me apoyo, me dio el tiempo suficiente para sanar ese recuerdo, pero para ser sinceros creo que nunca podré olvidarlo.

El chiste está en que a los dos años de relación accedí a tener sexo con él y aparte de que me dolió demasiado, no sentí placer en primera ocasión.

Llevamos cuatro años de relación y cada vez que lo hacemos, me gusta y todo, pero no logro llegar al orgasmo, y eso es frustrante para mí, hay ocasiones en las que me imagino que mi hermano es el que esta sobre mí y me causa asco. He estado trabajando en eso pero no logro salir de ahí.

Hasta la fecha e escuchado a muchas mujeres decir que masturbarse es tan placentero, que tocarse por sí mismas es genial, pero para mí es lo más asqueroso, no puedo hacerlo, simplemente me causa desagrado el tocarme a mí misma.

La relación que tengo con mis hermanos no es buena, a mi hermano Manuel realmente no lo tolero, no me gusta cuando llega a casa, me enoja verlo, casi casi puedo odiarlo, con mi hermano Juan Carlos es mejor, no del todo por algunas diferencias que hemos tenido, ahora sí que con mi hermano Jaime el mayor, me llevo súper bien. Ahora con mi primo, cada vez que lo veo, le tengo mucho miedo, me corro, prefiero no saludarlo, ni siquiera acercarme.

Aunque estoy luchando por perdonar, me cuesta trabajo el ver a Manuel y que se sienta como que si nada hubiera hecho. No me afecta tanto, bueno al menos eso pienso.

ANÁLISIS

Lo que la víctima vivió en el pasado, le estaba causando baja autoestima, además de que ella por más que quisiera vestir de manera más descubierta, no podía, inconscientemente ocultaba su cuerpo por la culpa que sentía, y que debido a ello le paso lo que paso.

Eso le trajo consecuencias en las relaciones sexuales con su pareja, pues aún hay secuelas que le impiden disfrutar del acto coital y de poder llegar al orgasmo. Menciona que para ella el tocarse a sí misma no es de su agrado debido a que le trae recuerdos de esos momentos en los que tanto su hermano como su primo la tocaban.

Finalmente en la actualidad la relación que tiene con su hermano no es buena, debido a que no ha podido sanar esa parte y no ha perdonado, y es claro que quien más miedo le causo fue su primo y es por ello que aún le tiene temor y por eso huye de él.